

2024 INFORME MUNDIAL SOBRE LAS CRISIS ALIMENTARIAS

ANÁLISIS CONJUNTOS PARA MEJORES DECISIONES

EN RESUMEN

En 2023, **281,6 millones de personas**, equivalentes al **21,5 %** de la población analizada, padecieron altos niveles de inseguridad alimentaria aguda en **59 países/territorios** en crisis alimentaria.

Aunque la proporción global de la población analizada sometida a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda fue ligeramente inferior a la de 2022, ésta se mantuvo por encima de los niveles anteriores a la COVID-19 (véase la *figure 1*).

Sin embargo, el número de personas que se enfrentaron a estas condiciones aumentó en 24 millones desde 2022. La mayor cobertura de los análisis, así como el deterioro de la inseguridad alimentaria aguda en algunos países/territorios que contrarrestó las mejoras en otros, explican el aumento de las cifras.

Este quinto año consecutivo de aumento del número de personas que sufren altos niveles de inseguridad alimentaria aguda confirma la **enormidad del desafío que supone alcanzar el objetivo de acabar con el hambre para 2030**. Las crisis alimentarias se intensificaron de forma alarmante en los focos de conflicto en 2023, especialmente en la Franja de Gaza y Sudán.

La población analizada ha aumentado cada año desde 2020. El aumento de la cobertura entre 2022 y 2023 identificó 17,5 millones de personas adicionales con inseguridad alimentaria aguda que necesitaban ayuda urgente.

En los países con datos comparables entre 2022 y 2023, la inseguridad alimentaria aguda empeoró en 12 de ellos, donde 13,5 millones de personas más necesitaron urgentemente asistencia alimentaria y de subsistencia. Dos tercios de las personas adicionales se encontraban en Sudán. Mientras tanto, la seguridad alimentaria mejoró en 17 países, con lo que 7,2 millones de personas menos se enfrentaron a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda.

El GRFC ha identificado 36 crisis alimentarias prolongadas (es decir, todas aquellas incluidas en las ocho ediciones del informe). Diecinueve de ellas fueron crisis alimentarias mayores que han representado hasta el 80 por ciento de la población total que se ha enfrentado a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda en cada edición. En estos 19 países, la proporción de la población analizada que experimentó altos niveles de inseguridad alimentaria aguda aumentó del 17 % en 2016 al 25 % en 2021 y se ha mantenido en el mismo nivel desde entonces.

Los conflictos provocaron un rápido deterioro de la seguridad alimentaria aguda y la malnutrición en Sudán y la Franja de Gaza

La grave escalada del conflicto en **Sudán** a partir de abril de 2023 y en la **Franja de Gaza** a partir de octubre de 2023 generó crisis alimentarias devastadoras. En Sudán se registró el mayor número de personas del mundo que se enfrentaban a niveles de Emergencia (fase 4 de la CIF) de inseguridad alimentaria aguda. La Franja de Gaza se convirtió en la crisis alimentaria más grave de la historia de la CIF y el GRFC, con toda su población en la fase 3 o superior de la CIF. El análisis de diciembre de 2023 reveló que más de una cuarta parte de la población (0,6 millones de personas) se encontraba en niveles catastróficos de inseguridad alimentaria aguda (fase 5 de la CIF) y a un riesgo creciente de hambruna. En marzo de 2024, la hambruna se declaró inminente en las gobernaciones del norte.

FIG. 1 Número de personas y proporción de la población analizada en los países/territorios del GRFC que se enfrentan a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda

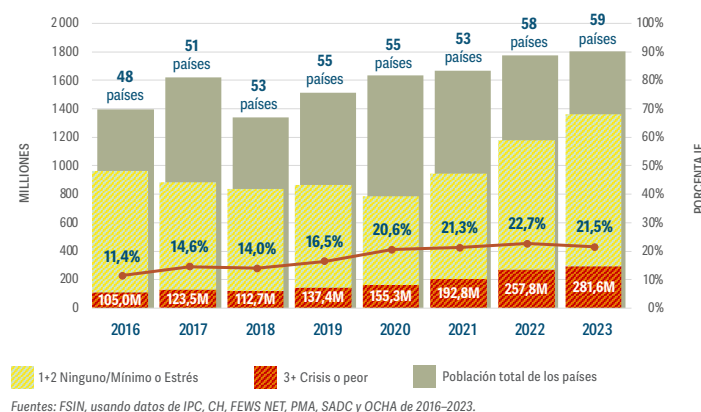


FIG. 2 Países/territorios con mayor número de personas sometidas a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda, 2023

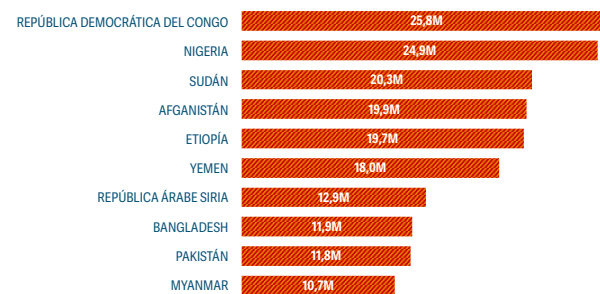
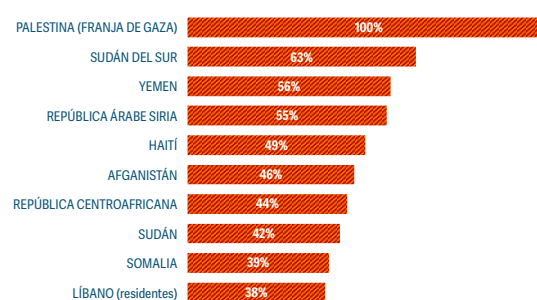


FIG. 3 Países/territorios con la mayor proporción de población analizada sometida a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda, 2023

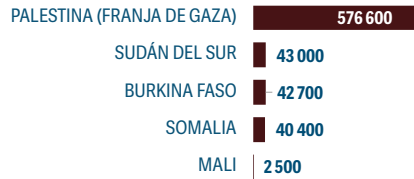




En total, se previó que más de 0,7 millones de personas en cinco países/territorios se encontraron en condiciones de Catástrofe (fase 5 de la CIF/CH) en 2023, la cifra más alta de los informes del

GRFC y casi el doble que en 2022. En esta fase de inseguridad alimentaria aguda, las personas se enfrentan a una falta extrema de alimentos y al agotamiento de sus estrategias de supervivencia, lo que conduce a la inanición, la malnutrición aguda y la muerte. Las personas requieren una acción urgente para evitar resultados extremos más extendidos.

FIG. 4 Número de personas en situación de Catástrofe (fase 5 de la CIF/CH) durante los periodos de mayor inseguridad alimentaria aguda, 2023



Fuente: Iniciativa Global CIF 2023.

Además de la **Franja de Gaza**, las poblaciones de **Sudán del Sur**, **Burkina Faso**, **Somalia** y **Mali** se enfrentaron a niveles catastróficos de inseguridad alimentaria aguda (fase 5 de la CIF/CH) durante el periodo de máxima inseguridad alimentaria aguda de 2023 (véase la *figure 4*). En **Haití**, 19 200 personas que se encontraban en esta fase en septiembre de 2022-febrero de 2023 dejaron de sufrir estas condiciones durante el resto de 2023. No se dispuso de datos sobre algunas zonas en las que se teme que existan crisis alimentarias muy graves, como Etiopía.

Alrededor de **36 millones** de personas se encontraron en situación de Emergencia (fase 4 de la CIF/CH) en 39 países/territorios con datos de la CIF/CH, un 4 % más que en 2022. Más de un tercio de ellas se encontraban en Sudán y Afganistán. Los hogares en esta grave situación se enfrentan a grandes carencias alimentarias, que se reflejan en altas tasas de malnutrición aguda y exceso de mortalidad o se mitigan mediante el uso de estrategias de supervivencia de emergencia.

Alrededor de **165,5 millones** de personas, correspondientes al 18 por ciento de la población analizada, se encontraron a niveles de Crisis (fase 3 de la CIF/CH), lo cual está a la par con los niveles de 2022.

Alrededor de **292 millones** de personas en 40 países con datos de CIF/CH se enfrentaron a niveles de Estrés (fase 2 de la CIF/CH) de inseguridad alimentaria aguda, frente a los 253 millones de 2022.

Las crisis recurrentes e intensificadas provocan crisis alimentarias

Las causas de la inseguridad alimentaria aguda están interrelacionadas y se superponen a las vulnerabilidades estructurales que dificultan la respuesta y la recuperación de los hogares ante una crisis. No obstante, los países/territorios en crisis alimentaria tienden a verse afectados por un factor dominante.



En 2023, el conflicto/la inseguridad fue el principal factor en 20 países/territorios que contaron con 135 millones de personas enfrentadas a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda. Éste fue el factor dominante en casi todas las diez mayores crisis alimentarias (por número o proporción).



Las crisis económicas fueron el principal factor determinante en 21 países, donde más de 75 millones de personas se enfrentaron a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda. A pesar de la disminución de los precios internacionales de los alimentos, la continua inflación en los países en crisis alimentaria erosionó el poder adquisitivo de los hogares más pobres. La persistencia de niveles elevados de deuda pública limitó las opciones de los gobiernos para mitigar los efectos de los precios altos.



Los fenómenos meteorológicos extremos fueron el principal factor en 18 países, en los que 72 millones de personas se encontraron en altos niveles de inseguridad alimentaria aguda.

Muchos países tuvieron que hacer frente a una recuperación prolongada de sequías o inundaciones. El fenómeno de El Niño y los fenómenos meteorológicos relacionados con el cambio climático hicieron de 2023 el año más caluroso jamás registrado.

Los análisis y alertas de principios de 2024 plantean preocupaciones

En marzo de 2024, en **Palestina (Franja de Gaza)** la hambruna era inminente en las gobernaciones de Gaza Ciudad y del norte de Gaza debido a las hostilidades en curso y a la falta de acceso a suministros y servicios esenciales. Hasta julio de 2024, se previó que la mitad de la población (alrededor de 1,1 millones de personas) experimentarían niveles catastróficos de inseguridad alimentaria aguda (fase 5 de la CIF), cifra que alcanzaría el 70 % en las gobernaciones del norte (Iniciativa Global

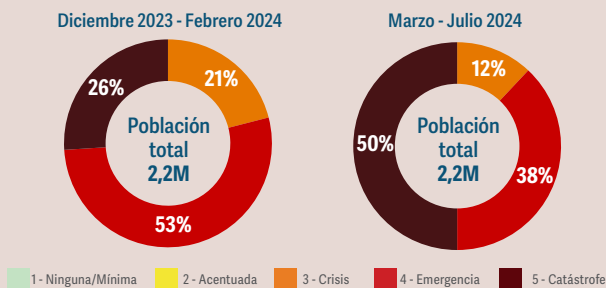
de la CIF, marzo de 2024). Se estimó que casi un tercio de los niños sufrían malnutrición aguda.

En **Haití**, se proyectó que casi 5 millones de personas, equivalentes a la mitad de la población analizada, se enfrenten a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda entre marzo y junio de 2024. Este marcado aumento comparado a la proyección de agosto de 2023 refleja el aumento de la violencia de las bandas armadas, que limita gravemente la circulación de bienes y personas, provocando desplazamientos internos y elevando los precios de los alimentos (CIF, marzo de 2024).

En **Sudán**, las poblaciones de las regiones de Jartum, Gezira, Gran Darfur y Gran Kordofán corren un riesgo de sufrir niveles catastróficos de inseguridad alimentaria aguda en ausencia de un cese de las hostilidades y de una ayuda humanitaria significativa. Es necesario actuar de inmediato para prevenir una eventual hambruna durante la temporada de escasez de 2024 (CIF, marzo de 2024).

En África Meridional, los presidentes de **Malawi**, **Zambia** y **Zimbabue** declararon estados de catástrofe nacional en marzo de 2024 debido al impacto de la sequía provocada por El Niño en la producción agrícola.

FIG. 5 Rápido aumento de la gravedad de la inseguridad alimentaria aguda en la Franja de Gaza desde diciembre de 2023



Fuente: Iniciativa Global 2023 de la CIF, Diciembre 2023, Marzo 2024.

Aumento del número de personas desplazadas forzosamente en los países/territorios en crisis alimentaria en 2023



Los principales factores causantes de la inseguridad alimentaria aguda también han contribuido a aumentar el número de personas desplazadas forzosamente en la última década, la mayoría de ellos desplazados en sus propios países. La cifra **superó los 90 millones** en los 59 países/territorios en crisis alimentaria en 2023, la más alta en los ocho años de publicación del GRFC, frente a los 73 millones en 55 países en crisis alimentaria en 2022.

Las crisis de desplazamiento impulsadas por conflictos que crecieron más rápidamente en 2023 fueron la **Franja de Gaza**, con cerca del 80 % de su población desplazada internamente en diciembre de 2023, y **Sudán**, que se convirtió en la mayor crisis de desplazamiento interno del mundo en 2023.

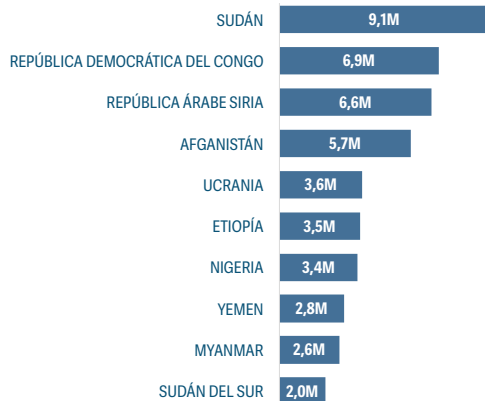
FIG. 6 Número de personas desplazadas forzosamente en 59 países/territorios en crisis alimentaria, 2023



Fuentes: OIM, 2023; ACNUR Estimación actual de diciembre de 2023; UNRWA, 2023

Las poblaciones desplazadas forzosamente se enfrentan a vulnerabilidades específicas relacionadas con la inseguridad alimentaria, como el acceso limitado al empleo, los medios de subsistencia, los alimentos y el refugio, y la dependencia de la cada vez más escasa ayuda humanitaria. Los datos existentes sobre las poblaciones desplazadas muestran altos niveles de inseguridad alimentaria aguda y malnutrición. Los cuatro países/territorios con el mayor número de desplazados internos en 2023 —Sudán, República Democrática del Congo, República Árabe Siria y Afganistán— coinciden significativamente con las crisis alimentarias con el mayor número o proporción de personas sometidas a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda (véase figuras 2, 3 y 7).

FIG. 7 Los diez países en crisis alimentaria con mayor población de desplazados internos, 2023



Fuentes: IUM; UCLM; ALNUK.

La malnutrición aguda en las crisis alimentarias siguió agravándose, especialmente en las zonas afectadas por conflictos



Más de 36 millones de niños menores de 5 años en 32 países/territorios en crisis alimentaria sufrieron malnutrición aguda en 2023, de los cuales casi 10 millones padecieron desnutrición aguda severa y necesitaron tratamiento urgente.

La malnutrición es multidimensional, y el estado nutricional infantil está determinado por múltiples factores, entre ellos el acceso deficiente a dietas sanas, prácticas inadecuadas de alimentación infantil y materna, servicios sanitarios limitados, condiciones deficientes de agua, saneamiento e higiene, y alta prevalencia de enfermedades infecciosas, así como inseguridad alimentaria aguda.

Los niños que sufren malnutrición aguda grave tienen hasta 12 veces más probabilidades de morir que aquellos que están bien alimentados.

FIG. 8 Número de niños menores de 5 años con desnutrición aguda en 32 crisis alimentarias, 2023



Fuente: GRFC TWG Nutrición, 2024.



9,3M de mujeres embarazadas y lactantes con desnutrición aguda en 22 países en crisis alimentaria con datos en 2023

Fuente: GRFC TWG Nutrición, 2024.

El GRFC demuestra que las zonas con altos niveles de inseguridad alimentaria aguda tienden a tener altos niveles de malnutrición aguda infantil: el 60 % de los niños con malnutrición aguda se encontraban en las diez mayores crisis alimentarias con el número más alto de personas que se enfrentan a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda. Alrededor del 65 % de los 9,3 millones de mujeres embarazadas y lactantes con desnutrición aguda se encontraban en estos mismos diez países con crisis alimentarias.

En los principales conflictos, especialmente en el este de la República Democrática del Congo, Palestina (Franja de Gaza) y Sudán, la situación nutricional de los niños y las mujeres embarazadas y lactantes es muy preocupante. Estos conflictos han desarraigado a millones de personas y han provocado una grave reducción de la disponibilidad y el acceso a los servicios sanitarios y de nutrición, a la ayuda humanitaria y a alimentos nutritivos, asequibles y seguros. Las condiciones de vida precarias y la falta de agua potable favorecen la propagación de enfermedades infecciosas.

Los fenómenos meteorológicos extremos, como la sequía y las inundaciones de 2023, afectaron negativamente a la producción de alimentos, la seguridad hídrica y la salud, agravando la desnutrición en muchos países, especialmente en África Oriental y Meridional.

Perspectivas para 2024

El conflicto/la inseguridad —especialmente en Palestina (Banda de Gaza) y Sudán, así como en Haití— seguirán siendo el principal factor de inseguridad alimentaria aguda a lo largo de 2024.

Aunque El Fenómeno del Niño alcanzó su punto álgido a principios de 2024, es probable que todo su impacto en las crisis alimentarias —incluidas las inundaciones y la sequía en partes de África Oriental, y la sequía en África Meridional— se manifieste a lo largo del año. Algunos de sus efectos pueden ser positivos, como la mejora de las cosechas en la región de América Latina y el Caribe y en partes de África Oriental.

Los países importadores de alimentos, especialmente los que tienen monedas depreciadas, siguen lidiando con los elevados precios internos de los alimentos y el escaso poder adquisitivo de los hogares. En marzo de 2024, la inflación mensual de los alimentos oscilaba entre el 38 % y el 103 % en Nigeria, Malawi, Palestina, Zimbabue y Líbano (Trading Economics, 2024).

Se prevé que los niveles de deuda insostenibles de algunos países, en un contexto de tasas de interés elevadas y de depreciación de las monedas, limiten aún más la capacidad fiscal de los gobiernos de asistir a sus poblaciones.

La disminución de financiación del sistema humanitario y el aumento de los costes de asistencia suponen una amenaza adicional, que ya se ha traducido en una reducción del número de beneficiarios y de las raciones de ayuda alimentaria para muchas poblaciones que padecen inseguridad alimentaria.

Esta reducción de la ayuda en tiempos de crisis exacerbará la inseguridad alimentaria, incitando al uso de estrategias de supervivencia que podrían comprometer los medios de subsistencia a mediano y largo plazo, así como aumentar el riesgo de desnutrición entre mujeres y niños.

En **África Central y Meridional**, las perspectivas son preocupantes debido a las repercusiones del déficit de precipitaciones relacionado con El Fenómeno del Niño, especialmente en algunas zonas de Madagascar, Malawi, Mozambique, Zambia y Zimbabue.

En **África Oriental**, la situación en Sudán continúa deteriorándose rápidamente. El riesgo de extremos climáticos y la escalada de conflictos en áreas de Etiopía y Sudán del Sur podrían llevar a niveles catastróficos de inseguridad alimentaria aguda. Se prevén mejoras en Burundi y Kenia.

En **África Occidental y el Sahel**, se prevé que el conflicto persistido junto con crisis económicas mantengan altos niveles de inseguridad alimentaria aguda. Nuevos datos del CH de marzo de 2024 mostraron una situación deteriorada en varios países, notablemente en Malí, donde se proyectó que 2 500 personas podrían encontrarse en Catástrofe (Fase 5 de CH).

En **Asia**, las perspectivas para 2024 son desiguales. Si se mantiene la estabilidad económica en Afganistán, se prevé que la inseguridad alimentaria aguda mejore gradualmente, aunque la sequía de finales de 2023 podría afectar a las cosechas de primavera y verano. La escalada de violencia en Myanmar amenaza con provocar más desplazamientos e inseguridad alimentaria aguda.

En **América Latina y el Caribe**, Haití se enfrenta en 2024 a una crisis alimentaria peor que la prevista en agosto de 2023, debido a la escalada de la violencia de las bandas. Se prevén mejoras significativas en la República Dominicana y Guatemala debido a la mayor disponibilidad de alimentos y al aumento del poder adquisitivo de los hogares.

En **Oriente Medio y el Norte de África**, las perspectivas para 2024 son enormemente preocupantes debido al intenso conflicto y a la restricción del acceso humanitario en Palestina (Franja de Gaza), así como al riesgo de propagación regional del conflicto y de intensificación de intensificación de las crisis macroeconómicas, especialmente en Egipto, Jordania y Líbano.

Datos sobre inseguridad alimentaria aguda y nutrición: Un componente vital para comprender, resolver y prevenir las crisis alimentarias



Los análisis de la seguridad alimentaria se han ido ampliando —sobre todo en las zonas vulnerables— desde 2020, y en 2023 cubrieron a 227 millones de personas más que en 2022. Sin embargo, la falta de datos sigue siendo un problema, ya que en 14 países identificados en crisis alimentaria no se han contabilizado las poblaciones debido a la falta de datos o a que estos no cumplen los requisitos técnicos del GRFC. La falta de inversión sostenida y de capacidad de supervisión han dado lugar a datos nutricionales fragmentados, exacerbados por el recrudecimiento de los conflictos y la restricción del acceso humanitario. Existe una falta de recopilación y análisis de datos desagregados y sistemáticos entre las poblaciones desplazadas forzosamente. Una mejor comprensión de su situación de inseguridad alimentaria y desnutrición aguda permitiría diseñar mejor las respuestas a medio y largo plazo para complementar la asistencia humanitaria a corto plazo.

Qué es el GRFC?

El GRFC 2024 es un esfuerzo de colaboración entre 16 socios para obtener una evaluación independiente y consensuada de la inseguridad alimentaria aguda que sirva de base para la acción humanitaria y de desarrollo. Publicado por la Red de Información sobre Seguridad Alimentaria (FSIN) en apoyo de la Red Mundial contra las Crisis Alimentarias (GNAFC), las principales fuentes de datos son la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) y el Cadre Harmonisé (CH), que ofrecen una estimación de las poblaciones necesitadas de ayuda alimentaria, nutricional y/o de subsistencia. Cuando no se dispone de datos de estas fuentes, las estimaciones se obtienen de la Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna (FEWS NET), compatibles con la CIF, el Enfoque Consolidado para la Presentación de Informes sobre Indicadores (CARI) del Programa Mundial de Alimentos (PMA) o el número de Personas en situación de necesidad (PiN) específico de cada país para el sector de la seguridad alimentaria proporcionado por los Panoramas de las Necesidades Humanitarias (HNO) de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA).

El trabajo de la FSIN es posible gracias al generoso apoyo de la Unión Europea.

